

## **"Los setentistas" de Argentina**

**Autor: Ruth Werner (de Pablo Pozzi y Alejandro Schneider)**

**Fuente: LVO 77. 08/02/01**

En estos últimos años, "pensar los 70" ha sido motivo del esfuerzo de periodistas, políticos e historiadores.

Generalmente acompañando la teoría de los dos demonios muchos se han dedicado a hablar de una época a la que no debería retornarse jamás, justificando -les guste o no- la violencia descargada por los genocidas contra la vanguardia obrera y popular. Otros, mostraron a una generación que puso todo de sí, que se jugó en la calle, con las armas, por sus ideales. Pero la Argentina de los 70 fue mucho más que esto: se vivía un proceso revolucionario abierto desde el Cordobazo que cuestionaba de raíz la sociedad de explotación. Por eso, la historia de los 70 no sólo tiene que ver con "la voluntad" de una generación; mucho menos se la puede minimizar a través del relato sobre la vida de algunos guerrilleros trasvestidos como Rodolfo Galimberti.

La década del 70 nos habla de una aguda lucha de clases. Son los años en que la clase obrera desafió al poder burgués, y como nunca antes, se convirtió en principal protagonista. Esta gesta que conmovió a nuestro país, y sobre todo el rol protagónico de la clase trabajadora, es lo que queda oculto en el relato de quienes intentan explicar los 70 a través del prisma de la militancia guerrillera o de sus dirigentes. A nuestro entender el primer mérito de "Los setentistas" es que -sin desmerecer el papel jugado por otros sectores populares- se ubica claramente desde la clase obrera.

En el libro de Pozzi y Schneider, distintos militantes de corrientes marxistas, en su gran mayoría con actividad en fábrica, nos permiten ver la vitalidad política inmensa que vivían los trabajadores: desde los grandes ensayos insurreccionales como el Cordobazo y el Viborazo hasta las huelgas con toma de rehenes de la patronal - Matarazzo, Del Carlo. Desde el surgimiento de los sindicatos clasistas hasta las Coordinadoras Intersindicales antiburocráticas del Gran Buenos Aires, desde el enfrentamiento con las patronales, transformado por la fuerza de los hechos en enfrentamiento con las direcciones sindicales burocráticas, y muy pronto en combate contra la policía en centenares de conflictos y acciones. Fue finalmente la clase trabajadora la que puso en vilo a la burguesía y al gobierno de Isabel Perón en las jornadas de junio y julio del '75.

La multitud de hechos pequeños, cotidianos, que surgen de los testimonios, ilustran el inquieto movimiento subterráneo que convirtió a la clase obrera en una fuerza temible para el capital. Es apasionante recorrer esos ejemplos que permiten una visión histórica distante del escepticismo, de la condena reaccionaria o de la apología de idealismo juvenil (los procesos y hechos desarrollados en la UOM en fábricas como Corni, ASTARSA, TENSA, CORMASA, comentados por quienes los vivieron como trabajadores y como militantes, en la inmediatez de su pertenencia simultánea a un grupo social y a una perspectiva revolucionaria vivida en los pliegues de su rutina diaria de obreros empieza a cubrir un enorme vacío en lo que hasta ahora han sido los trabajos más conocidos sobre los '70)1.

Además, al contrario de los historiadores que han ocultado o menospreciado el protagonismo de la izquierda marxista en la clase obrera, Pablo Pozzi y Alejandro

Schneider postulan con claridad una tesis hasta el momento poco desarrollada en la literatura política contemporánea: que la década del 70 se caracterizó por una relación dinámica y dialéctica entre la izquierda<sup>2</sup> y la clase obrera. Como se dice en "Los setentistas": "Esta relación tuvo una influencia, aún hoy no estudiada, muy profunda, que llegó a radicalizar a sectores del peronismo". Porque para muchos "la izquierda, en la historia argentina, parecería de-saparecer, a partir de 1946, con el nacimiento del peronismo. Cuando recibe alguna mención, es para caracterizarla como "alejada de los trabajadores" o como "traicionando algún conflicto".

"Los setentistas" viene también a poner esto en su lugar: la izquierda cumplió un rol fundamental al vincularse decididamente al proceso preparatorio vivido por la clase obrera a partir de 1955, que engendraría el Cordobazo, y con él, el período llamado "los '70", y que fue, a nuestros ojos, el gran ensayo revolucionario que dio la historia de nuestro país. En ese ensayo tuvo un lugar la "izquierda marxista", no sólo como perspectiva teórica, sino como corriente militante en el seno del movimiento obrero. DESDE EL CORDOBAZO en adelante estuvo planteada la necesidad de levantar una estrategia correcta para el triunfo de la revolución argentina. Los testimonios volcados en "Los setentistas" demuestran que la clase obrera con sus métodos de lucha, la huelga, los piquetes, las barricadas, la toma de fábrica con rehenes, iba separándose de la tutela de la burocracia sindical, y después de la vuelta de Perón, comenzaba a enfrentar el pacto social, realizando una experiencia acelerada con el peronismo en el poder: se empezaba a recorrer un camino de independencia de clase. Inclusive antes, desde la "resistencia peronista" con las ocupaciones de fábricas, la huelga portuaria del 66, se dan múltiples ejemplos de tendencias a construir organizaciones de democracia directa para la lucha, lo que se va a agudizar en los 70 siendo su máxima expresión las coordinadoras interfabriles en el Gran Buenos Aires.

Que estas tendencias hayan existido es muy importante, ya que la clase obrera para poder tomar el poder necesita previamente alcanzar una extraordinaria independencia política. Esto se expresa en las organizaciones que construye en la experiencia de la lucha de clases y también en las lecciones que saca y asimila. 3. No existió un partido obrero y revolucionario que desarrollara estas tendencias planteando la perspectiva del poder basado en organismos de democracia directa de las masas<sup>4</sup> y preparara el camino para el triunfo del poder obrero.

Pablo Pozzi y Alejandro Schneider en "Los setentistas" van a dedicar dos capítulos al PRT-ERP y al PST (El PRT-ERP: la guerrilla marxista y El PST: el trotskismo en la clase obrera) con la argumentación de que fueron las corrientes de la "izquierda marxista" que más se esforzaron por ligarse orgánicamente a la clase obrera y que a diferencia de los Montoneros (y también del Partido Comunista) enfrentaron al peronismo y su pacto social. Pozzi y Schneider ponen el eje en la pasión de estas organizaciones por vincularse a la clase obrera y comprometerse íntegramente con sus luchas, y no se proponen como objetivo hacer un análisis crítico de las distintas estrategias que estas corrientes sostenían.

Para nosotros, analizar el más grande ensayo revolucionario de la Argentina no puede tener otro objetivo que preparar el futuro. O lo que es lo mismo, mantener viva una perspectiva revolucionaria. El análisis de las estrategias fracasadas, la caracterización de las organizaciones que las aplicaron, la revisión de sus experiencias es imprescindible. Queremos detenernos, entonces, para, brevemente, esbozar la crítica al PRT-ERP y al PST.

EL PRT-ERP como corriente guerrillera, levantaba la perspectiva estratégica, general, que presupone la superioridad del ejército de insurgentes sobre la organización autónoma de la clase trabajadora. Coherente con esta perspectiva en lugar de jugar todo a que los incipientes organismos de autodeterminación de las masas en lucha se desarrollasen como verdadera alternativa de poder, la clave siempre fue la formación de un ejército guerrillero, metodología ajena a la clase obrera y que viviría, a

destiempo, en diciembre del '75, el trágico intento de enfrentar al poder burgués en el terreno de los aparatos militares, sin vínculo orgánico con la lucha de las masas trabajadoras<sup>5</sup>. Por eso, si bien el PRT-ERP tuvo inserción en la clase obrera, sostuvo la política de ganar a los mejores dirigentes obreros para la perspectiva de preparar la lucha armada "desde el monte". Tanto es así que durante las jornadas de junio y julio de 1975, el ERP se concentraba en su experiencia de la Compañía de Monte en Tucumán. No se trataba de "errores tácticos" originados en una "insuficiencia de marxismo", una "desviación militarista", o en las "tensiones y presiones demopulistas, cuya explicación encontramos en su base social concreta: los militantes de origen familiar o de experiencia política peronistas y comunistas eran muchos" de lo que se habla en "Los setentistas", sino de una estrategia general. El PRT que surgió de un partido que se reivindicaba de la IV Internacional, terminó rompiendo con todo vestigio de troskismo convirtiéndose en una organización guerrillera según el modelo de las revoluciones de partidos ejércitos como la vietnamita, cubana, etc., levantando una política cada vez más frentepopulista e incluso crecientemente complaciente con la burocracia del Kremlin.

EL PST, corriente liderada por Nahuel Moreno, se reivindicaba trotskista. Tuvo el mérito de haber impulsado varias batallas correctas en el sentido de la independencia de la clase trabajadora. En particular, en 1974 ante el plenario convocado en Villa Constitución, dirigido por Piccinini y los Montoneros realizó una gran campaña por la formación de una coordinadora nacional -un organismo centralizador de todas las corrientes clasistas y direcciones antiburocráticas-. Sin embargo el PST no levantó durante su accionar político en el conjunto del período una estrategia para desarrollar organismos de democracia directa de las masas, y cuando eventualmente lo hizo le daba a este tipo de organizaciones de las masas un carácter meramente sindical y no relacionado al poder obrero. Hay que tener en cuenta que en nuestro país las semiinsurrecciones de Córdoba y Rosario plantearon condiciones para el surgimiento de organismos de democracia directa en todo el período y que en 1972 ya habían surgido los cordones industriales chilenos y se iban transformando en un poder paralelo al poder burgués, constituyéndose en un importante ejemplo para los trabajadores del continente.

Además, a partir del 74, para frenar el ascenso revolucionario, la burguesía había comenzado a organizar bandas fascistas que golpeaban a dirigentes obreros, estudiantiles y a la izquierda: la Triple A. El PST, como parte de no haber levantado consecuentemente una "estrategia soviética" tampoco planteó la tarea de preparar y organizar la autodefensa, como paso transicional a la milicia obrera, para escarmentar a los fascistas dirigidos por López Rega. Por el contrario, el PST basaba su política en el llamado a un "frente democrático", con partidos burgueses, como la UCR de Ricardo Balbín. Así, mientras la guerrilla para defenderse realizaba acciones militares por fuera de las fábricas y de la organización obrera, el PST terminó sin dar salida a las necesidades de autodefensa del movimiento obrero.

PARA TERMINAR, queremos saludar este debate que viene a plantear "Los setentistas" de Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, volumen que recomendamos a todos nuestros lectores.

---

#### NOTAS:

1 Ya hemos comentado en Estrategia Internacional sobre los libros de Ernesto González "Historia del trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina", que también se ubican desde la perspectiva de la clase obrera, volúmenes que recomendamos a nuestros lectores.

2 En "Los setentistas" se plantea que "para este estudio la "izquierda" se compone de todos aquellos grupos e individuos que se autodefinen como marxistas y se plantean el socialismo como fin. Asimismo ser de "izquierda" no necesariamente es sinónimo

de revolucionaria...En la izquierda existen múltiples variantes: reformista, burocratizada, clasista, revolucionaria".

3 León Trotsky analizando el doble poder en la revolución rusa sostiene que "La mecánica política de la revolución consiste en el paso del poder de una a otra clase. La transformación violenta se efectúa generalmente en un lapso de tiempo muy corto; pero no hay ninguna clase histórica que pase de la situación de subordinada a la de dominadora súbitamente, de la noche a la mañana, aunque esta noche sea la de la revolución. Es necesario que ya en la víspera ocupe una situación de extraordinaria independencia con respecto a la clase oficialmente dominante, más aún es preciso que en ella se concentren las esperanzas de las clases y de las capas intermedias, descontentas con lo existente, pero incapaces de desempeñar un papel propio". (Historia de la Revolución Rusa, Tomo 1, cap. 11, Editorial Antídoto).

4 Nos referimos a lo que llamamos "estrategia soviética" tomando el nombre de los consejos obreros o "soviets" que surgieron en Rusia en 1905, y que en 1917 bajo la dirección del Partido Bolchevique tomarían el poder en la revolución de octubre. En 1917 estos consejos estaban compuestos por diputados obreros, campesinos y soldados. La clase obrera se convirtió en el caudillo de la nación en lucha contra la autocracia y su Soviet fue el nuevo poder que las masas vieron surgir. No sólo constituyeron los organismos de expresión más democrática que se hayan dado los trabajadores sino que concentraban en sí lo que, en el ordenamiento burgués se llama poder legislativo y ejecutivo, o sea que no sólo discutían y sacaban resoluciones sino que las hacían cumplir.

5 En otro artículo de Pozzi "El PRT-ERP y la cuestión de la democracia" se sostiene que "el ERP entendía que 'la disputa por el poder se manifiesta primero en el surgimiento de órganos y formas de poder revolucionario a nivel local y nacional, que coexisten en oposición al poder burgués'. Este poder a su vez estaba estrechamente relacionado 'al desarrollo de las fuerzas militares del proletariado y el pueblo, porque no puede subsistir sin fuerza material que lo respalde'." (Poder burgués y poder revolucionario 23/8/1974 Mario Roberto Santucho).



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos y culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

